

Los Ftalatos

Los ftalatos son una clase de sustancias químicas comúnmente utilizadas en los bienes de consumo. Los ftalatos ocasionan una amplia gama de riesgos para la salud, como son los daños al hígado, los riñones y los pulmones así como anormalidades en el sistema reproductivo y el desarrollo sexual. Los ftalatos se clasifican como 'probables cancerígenos en los humanos'.

¿Qué son los ftalatos y para qué se usan?

Los ftalatos constituyen una clase de sustancias químicas que se agregan a varios productos de consumo común. En 1994, en los Estados Unidos, casi el 87% de todos los ftalatos fueron empleados como agentes plastificadores en los productos de vinilo, con el fin de conferirles flexibilidad. Los plastificadores son sustancias parecidas a la melaza, que saturan una matriz tri-dimensional. Por ejemplo, al saturar una esponja dura con estas sustancias, ésta se vuelve flexible, pero al pasar el tiempo, la melaza sale de la matriz y la esponja se endurece de nuevo. Los ftalatos representan más del 40% del peso de los productos de vinilo flexible. Debido a que el vinilo es un plástico de uso generalizado, las personas están siendo expuestas a los ftalatos a través de muchas fuentes. Se utilizan para toda clase de productos domésticos (papel tapiz, materiales para el piso), aparatos médicos (catéteres, bolsas para sangre y suero), artículos para niños (biberones, juguetes, colchonetas para cambiar pañales y chupetes) y productos de embalaje (botellas desechables, envolturas para alimentos). Además de los productos de vinilo, la gente está expuesta a los ftalatos a través de los cosméticos y los productos aromáticos, como el perfume, el jabón, la loción y el champú. También se agregan a los pesticidas, a los adhesivos, a los selladores y a los productos para automóviles.

¿Habrá ftalatos presentes en nuestros cuerpos? ¿Cómo entran al cuerpo?

Un estudio realizado por los 'Centers for Disease Control' centros para el control y prevención de las enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés) en el 2001, confirmó la presencia de ciertos ftalatos en la gente.



Los ftalatos entran al cuerpo a través de los alimentos, el aire que respiramos, el contacto con la piel y las transfusiones sanguíneas. Según la 'Environmental Protection Agency' Agencia de Protección al Medio Ambiente de los Estados Unidos, (EPA, por sus siglas en inglés), la fuente mayor de contaminación con dietilhexil ftalato (DEHP), el agente plastificador más comúnmente empleado, es a través de los alimentos. El DEHP contamina los alimentos durante el almacenaje, a través de las envolturas. De manera similar, estamos contaminados con otros ftalatos de uso común como el ftalato diisononil (DINP).

Los niños pueden absorber cantidades más altas de ftalatos debido a que muchos de los juguetes para la dentición se hacen con vinilo altamente flexible que contiene ftalatos. En investigaciones hechas en Holanda y Dinamarca, en las que se simuló el comportamiento de los niños al masticar, se encontró que los niveles más altos de DINP, provenientes de los juguetes, sobrepasaron los límites aceptables de ingestión diaria. Además, un estudio holandés confirmó la observación popular de que los niños chupan y mastican sus dedos y otras cosas que no están hechas para la boca, y este comportamiento, sin duda, aumenta la cantidad de ftalatos que consumen.

Las transfusiones sanguíneas representan otra fuente de ftalatos en las personas. Los ftalatos se dispersan desde el vinilo o los aparatos médicos de PVC a las soluciones que después se introducen en los pacientes. Los enfermos, especialmente los niños debido a que sus sistemas están en desarrollo todavía, pueden ser especialmente sensibles a esta clase de exposición. En setiembre del 2001 la 'Food and Drug Administration' Administración de Alimentos y Drogas de los Estados Unidos (FDA, por sus siglas en inglés) advirtió que algunos aparatos médicos de vinilo pueden exponer a ciertos pacientes a niveles peligrosos del ftalato DEHP. Posteriormente, la 'American Medical Association' asociación médica americana (AMA), expresó su preocupación en cuanto a los aparatos médicos que contienen DEHP. Un panel asesor de 'Health Canada' (el sistema de salud pública canadiense), recomendó que no se deben utilizar productos médicos que contienen DEHP en ciertos pacientes como los bebés y los niños varones que no han iniciado la pubertad. El programa nacional sobre toxicología ha expresado su preocupación por el hecho de que los altos niveles de DEHP pueden afectar negativamente el sistema reproductivo masculino durante el desarrollo, aunque no en la madurez.

La cantidad de ftalatos en el cuerpo aumenta también al respirar aire o polvo contaminados con estas sustancias provenientes de los pisos de vinilo. Esto es también preocupante en el caso de los niños, ya que pasan mucho tiempo en la casa y respiran cerca del piso. Una investigación preliminar realizada en Noruega, indicó que los niños que viven en casas con piso de vinilo presentan obstrucción de los bronquios con mayor frecuencia que los niños que habitan en casas con piso de madera. Posiblemente los ftalatos que se dispersan en el aire sean el factor que vincula estas dos observaciones.

El contacto con la piel puede ser una importante ruta de absorción de los ftalatos, a través de los productos higiénicos como el jabón. En el estudio de los CDC sobre los ftalatos, uno de los productos de la descomposición del dietil ftalato (DEP), estaba presente en los niveles más altos entre la población estudiada. El DEP es empleado en varios productos con aromas, como el jabón, lociones y perfumes. El DEP también está presente en productos de plástico, como los cepillos dentales, juguetes y envolturas de alimentos.

¿Cómo afectan los ftalatos a la salud?

Recientemente el 'National Toxicology Program' programa nacional sobre la toxicología (NTP, por sus siglas en inglés) expresó preocupación en cuanto a los efectos negativos del DEHP (en niveles que se consideran como normales para los adultos) al desarrollo de los bebés de mujeres expuestas a esta sustancia durante el embarazo. También hay preocupación de que los bebés y niños varones expuestos a niveles mucho mayores de los aceptables para los adultos, puedan sufrir problemas durante el desarrollo de su sistema reproductivo.

La EPA clasifica el DEHP como 'probable cancerígeno para los seres humanos' y el 'Department of Health and Human Services' Departamento de Salud y Servicios Humanos lo clasifica como 'posible cancerígeno'. Es decir, que es razonable considerar al DEHP como una sustancia que causa cáncer en los humanos. Las ratas y los ratones alimentados con DEHP y DINP sufren un aumento en la incidencia de cáncer del hígado comparación con animales que no consumen estas sustancias en su alimentación.

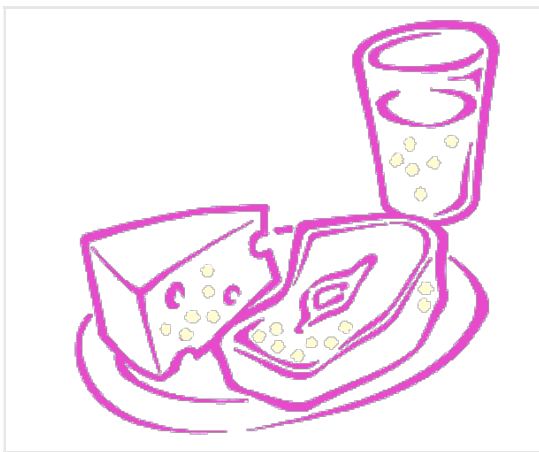
Las crías de ratas alimentadas con dietil hexil-ftalato (DEHP), diisononil-ftalato (DINP) y butil benzil-ftalato (BBP), no siguen las pautas normales de desarrollo sexual. En el caso del DEHP y el BBP, el peso de las crías también se redujo. Otras investigaciones han encontrado efectos sutiles sobre los testículos de las ratas jóvenes a concentraciones muy bajas de DEHP.

Se ha demostrado que una alta dosis de dietil ftalato (DEP) hace que las ratas hembras tengan crías con una costilla adicional. Además, las hembras expuestas al DEP durante su vida, tienen un índice más

elevado de abortos espontáneos. Según un informe de 1996 de la 'Agency for Toxic Substances and Disease Registry' Agencia para Sustancias Tóxicas y el Registro de Enfermedades (ATSDR, por sus siglas en inglés), 'No existe información relacionada a los posibles efectos causados al inhalar, comer, beber o tener contacto dérmico con el dietil ftalato.' Esta declaración es muy preocupante, si se considera la diversidad de productos que contienen DEP. Además, pone en evidencia lo inadecuado que son los reglamentos para sustancias químicas de amplio uso comercial.

¿De qué forma regula el gobierno los ftalatos?

En 1999, la Unión Europea declaró una prohibición de emergencia sobre el uso de ciertos ftalatos en los juguetes fabricados para niños menores de tres años. Esta prohibición, recientemente renovada, se basó en la posibilidad de que los bebés absorban niveles peligrosos de ftalatos y en los efectos peligrosos que se han observado en los estudios con animales. En los Estados Unidos, en 1986, la 'Consumer Product Safety Commission' Comisión para la Seguridad de los Productos de Consumo (CPSC, por sus siglas en inglés) y los 'Toy Manufacturers of America' Fabricantes de Juguetes de América (TMA, por sus siglas en inglés) acordaron imponer un límite voluntario de 3% de DEHP en los chupetes y juguetes utilizados durante la dentición de los bebés. En 1998, la CPSC pidió a los fabricantes que retiraran del mercado los juguetes para la dentición y los sonajeros que contienen el ftalato DINP. Sin embargo, estos acuerdos voluntarios no eliminan el uso de aditivos peligrosos que no han sido investigados, ni la posibilidad de que los niños sean expuestos a ellos. De igual modo, los adultos están expuestos a sustancias químicas peligrosas a través de varios productos que contienen ftalatos.



También existen normativas que regulan los ftalatos en los plásticos que se utilizan para la envoltura de alimentos, durante su procesamiento, transporte y almacenaje. La 'Food and Drug Administration' Administración de Drogas y Alimentos (FDA, por sus siglas en inglés) establece que para el butil benzo ftalato (BBP) y el diisononil ftalato (DINP) 'su uso es seguro' en concentraciones de hasta el 1% y 43%, respectivamente. Al examinar de cerca esta provisión, se hace evidente que varias de estas normas se pueden infringir con mucha facilidad. Por ejemplo, el reglamento establece que los plásticos deben ser utilizados 'a temperaturas que no sobrepasen la del ambiente'. Es decir, que el calentar alimentos

envueltos en plástico en un microondas podría considerarse peligroso, pero es una práctica común y cotidiana en los Estados Unidos.

Punto relevante: Según peritos de la salud ambiental, una manera de evitar exponerse a los ftalatos es no calentar alimentos en recipientes de plástico dentro del microondas, a menos que se esté seguro de que el plástico no contiene PVC.

¿Quiénes están luchando para la eliminación de los ftalatos y cómo puedo ayudar en esta lucha?

Si desea saber más sobre cómo evitar una exposición a los ftalatos y a otras sustancias químicas peligrosas agregadas al vinilo, visite las organizaciones y los sitios en la red enumerados a continuación. No solo aprenderá sobre el ciclo del vinilo, desde su producción hasta el botadero, sino que también podrá unirse al coro de las campañas de consumidores que claman por la eliminación de este plástico tan dañino.

Organizaciones:

Los ftalatos en materiales de construcción:

Healthy Building Network, (red de materiales seguras para la construcción)

<http://healthybuilding.net/>

Comuníquese con: Bill Walsh, 202-232-4108, bill@healthybuilding.net

Los ftalatos en los cosméticos:

Coming Clean, (cuentas claras)

<http://www.come-clean.org/>

Comuníquese con: Bryony Schwan, 406-543-3747, swan@womenandenvironment.org

Los ftalatos en el equipo médico:

Health Care Without Harm, (medicina sin peligro)

<http://www.noharm.org/>

Comuníquese con: Stacy Malkan, 202-234-0091, ext. 14, smalkan@hcwh.org

Los ftalatos en el esmalte de uñas:

Environmental Working Group, (grupo de trabajo sobre el medio ambiente)

Anti-Tòxics